



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

TRAYECTORIAS ACADÉMICAS EN BACHILLERATO EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

HIGH SCHOOL ACADEMIC TRAJECTORIES IN TIMES OF UNCERTAINTY

Rocío Rubio Rivera

Universidad de Guanajuato, México

María Guadalupe Aguilar Espinosa

Universidad de Guanajuato, México

Mónica Mondelo Villaseñor

Universidad de Guanajuato, México

Bertha Mondelo Villaseñor

Universidad de Guanajuato, México



DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20091

Trayectorias Académicas en Bachillerato en Tiempos de Incertidumbre

Rocío Rubio Rivera¹

r.rubio@ugto.mx

<https://orcid.org/0009-0005-8194-8681>

Escuela de Nivel Medio Superior de Salvatierra
Universidad de Guanajuato
México

María Guadalupe Aguilar Espinosa

mgaguilera@ugto.mx

<https://orcid.org/0009-0007-7561-9421>

Escuela de nivel Medio Superior de Salvatierra
Universidad de Guanajuato
México

Mónica Mondelo Villaseñor

m.mondelo@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8485-055X>

Escuela de Nivel Medio Superior de León
Universidad de Guanajuato
México

Bertha Mondelo Villaseñor

b.mondelo@ugto.mx

Escuela de Nivel Medio Superior de León
Universidad de Guanajuato
México

¹ Autor principal

Correspondencia: r.rubio@ugto.mx



RESUMEN

La investigación de las trayectorias estudiantiles en educación media superior en México es muy reciente y aún incipiente, con más de dos décadas en el campo y contados objetos de estudio centrados en las interpretaciones manifestadas por el alumnado, quién vive su estadía escolar de manera específica. Generalmente las trayectorias realizadas desde el sistema educativo muestran indicadores de desempeño cuantitativo para conocer el progreso y la probabilidad de egreso, siguiendo una ruta lineal establecida conforme a los períodos determinados en los programas de estudio, lo que resulta insuficiente para tener conocimiento de las problemáticas que enfrenta el estudiantado durante su itinerario escolar y posibilite a docentes instaurar estrategias anticipadas de mediación. La investigación tiene el propósito de analizar las distintas perspectivas que tiene el alumnado de una escuela de educación media superior en el sur del Estado de Guanajuato acerca de sus trayectorias estudiantiles considerando la estructura y condiciones familiares, el desempeño académico, en concreto el promedio de calificaciones y la reprobación, así como el conocimiento de las dificultades que enfrentan particularmente previo a terminar los estudios de bachillerato, en un contexto socioemocional muy difícil, distinguido por la violencia en las calles, los aprietos económicos en casa, la presión académica de las clases y las decisiones que tengan que tomar para estudiar la universidad. La metodología empleada en la investigación es de tipo cuantitativa a través de una encuesta aplicada con un cuestionario de 40 preguntas principalmente de opción múltiple en escala de Likert mediante la plataforma de Forms. La población de investigación es de 54 estudiantes de sexto semestre constituida por 35 mujeres y 19 varones. Se seleccionó aleatoriamente un grupo matutino y uno vespertino de la especialidad de Arquitectura y de Ciencias Naturales respectivamente, validado primeramente con dos profesores de bachillerato y 5 estudiantes quienes no aplicaron el cuestionario definitivo. Los resultados destacan mayormente opiniones sobre trayectorias razonables y satisfactorias con alta autoestima, reconocimiento de la familia y valoración del profesorado. Sin embargo, se identificaron trayectorias con dificultades académicas y emocionales, marcadas por la falta de motivación y de esfuerzo por el estudio a lo largo de su recorrido escolar, son trayectorias muy diferenciadas en estado de reprobación y riesgo con indecisión hacia el futuro, que demandan mayor visibilidad, escucha, atención y reconocimiento por parte de agentes educativos y/o familiares, a menudo, por encima de las necesidades económicas. Entre las conclusiones están la importancia de realizar e incorporar a las trayectorias teórico/lineales que hace la institución escolar junto a las trayectorias reales, rescatadas desde la opinión del alumnado. Además de considerar en las estrategias de intervención a los contextos extraescolares como la situación sociofamiliar, las autovaloraciones, las del núcleo familiar y las del profesorado sobre su desempeño académico y sus capacidades para afrontar el futuro. Por último, atender las dificultades emocionales y el déficit de reconocimiento viviendo en las redes sociales o llevando su lucha a puertas cerradas en la soledad de sus sentimientos, atrapados por los miedos ante un mundo agobiado por la actual crisis de certidumbre.

Palabras clave: trayectoria, estudiante, bachillerato



High School Academic Trajectories in Times of Uncertainty

ABSTRACT

Research on student trajectories in upper secondary education in Mexico is very recent and still incipient, with more than two decades of experience in the field and few objects of study focused on the interpretations expressed by students, who experience their schooling in a specific way. Generally, the trajectories developed by the educational system show quantitative performance indicators to determine progress and the probability of graduation, following a linear path established according to the periods determined in the curricula. This is insufficient to understand the problems students face during their school journey and enable teachers to establish early mediation strategies. This research aims to analyze the different perspectives that students at a high school in the southern part of the state of Guanajuato have about their academic careers, considering family structure and conditions, academic performance, specifically grade point average and failure rates, as well as knowledge of the difficulties they face, particularly before completing high school, in a very difficult socio-emotional context characterized by street violence, financial hardship at home, academic pressure from classes, and the decisions they have to make regarding university studies. The research methodology is quantitative, using a survey with a 40-question questionnaire, mainly multiple-choice questions on a Likert scale, using the Forms platform. The research population consisted of 54 sixth-semester students, consisting of 35 females and 19 males. A morning and afternoon group were randomly selected from the Architecture and Natural Sciences majors, respectively. The survey was initially validated with two high school teachers and five students who did not complete the final questionnaire. The results mainly highlight opinions about reasonable and satisfactory career paths, with high self-esteem, family recognition, and teacher appreciation. However, trajectories with academic and emotional difficulties were identified, marked by a lack of motivation and effort toward studies throughout their academic careers. These trajectories are highly differentiated, characterized by a state of failure and risk, with indecision about the future, which demand greater visibility, listening, attention, and recognition from educational and/or family stakeholders, often above economic needs. Among the conclusions are the importance of implementing and incorporating theoretical/linear trajectories developed by the school institution alongside actual trajectories, derived from the students' opinions. In addition, intervention strategies should consider extracurricular contexts such as social and family circumstances, self-assessments, those of the family unit, and teachers regarding their academic performance and their abilities to face the future. Finally, addressing emotional difficulties and the lack of recognition experienced on social media or fighting behind closed doors in the solitude of their feelings, trapped by fears in a world overwhelmed by the current crisis of certainty.

Keywords: trajectory, student, high school

*Artículo recibido 02 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 29 setiembre 2025*



INTRODUCCIÓN

El estudio de las trayectorias incluyendo las de carácter escolar, suele dividirse en aspectos cuantificables y medibles (parte objetiva) y en aspectos derivados de las concepciones y percepciones (parte subjetiva) que se encuentra articuladas en el tiempo. De este modo, las trayectorias disponen en su parte objetiva, de las oportunidades y probabilidades de acceso a bienes, servicios o actividades. En su parte subjetiva, están las disposiciones y capacidades del sujeto como son los saberes, disposiciones, habilidades, proyectos, etc., por último, se encuentra el tiempo en sus tres dimensiones de presente, pasado y futuro que traspasa las dimensiones objetiva y subjetiva (Frassa y Muñiz Terra, 2004, citado en Briscioli, 2017). Desde esta mirada, las trayectorias escolares se refieren al itinerario que efectúan las y los estudiantes derivado de una “construcción dialéctica que se forma desde sus experiencias personales y sociales, incluyendo el contexto sociocultural, la propuesta curricular de la institución y expectativas implicadas en el diseño de tal sistema y cuentan con distintos propósitos, como son identificar la diversidad de contextos educativos de las y los estudiantes en un trayecto histórico/determinado de sus estudios (Ripamonti y Lizana, 2020, p. 293).

Las desigualdades sociales y educativas sobrellevadas ocurren en las familias con menores ingresos, en donde la madre y el padre tienen una escolaridad muy baja, lo que afecta en los hijos e hijas estudiantes con asistencia irregular a la escuela, la reprobación y el abandono escolar, por la segmentación de las posibilidades reales de su movilidad socioeconómica (Villa Lever, 2014). Sin embargo, no siempre son las dinámicas de desigualdad educativa reproducidas desde la escuela son de carácter económico, también existen un conjunto de diferencias conocidas como “fragmentación educativa”, más que una construcción lineal entre origen económico y valor de la educación adquirida, se refiere a una dinámica de reproducción sociocultural, como el reconocimiento, porque lo que se reproduce no es solamente los saberes, sino también formas de vida que no son equiparables de un sector a otro, aunque sus niveles económicos sean los mismos (Tiramonti, 2023, p.23).

La noción de reconocimiento proviene de la palabra de origen latino *reconocer* que significa *conocer de nuevo* y se refiere a la acción “que permite diferenciar a un individuo entre los demás; es un acto de construcción intersubjetiva donde es posible enfatizar en las cualidades deseables o requeridas para el establecimiento y mantenimiento de diferentes relaciones humanas” (Velásquez y Cacante, 2020, p. 2).



En este sentido, para que exista reconocimiento, es necesario “valorar la otredad, admitiendo las diferencias, dado que el ser humano es un ser “objetivado” y “objetoivante”, que tiene relación consigo mismo y con el otro, donde se configura la individualidad” (p. 2).

La investigación tiene el propósito de analizar las distintas perspectivas del alumnado de una escuela de educación media superior en el sur del estado de Guanajuato, acerca de sus trayectorias estudiantiles considerando la estructura y condiciones familiares, el desempeño académico, en concreto el promedio de calificaciones y la reprobación, así como el conocimiento de las dificultades que enfrentan particularmente previo a terminar los estudios de bachillerato, en un contexto socioemocional muy difícil, distinguido por la violencia en las calles, los aprietos económicos en casa, la presión académica de las clases y las decisiones que tengan que tomar para estudiar la universidad. En torno a las trayectorias escolares al asumir la postura de la diversidad de los recorridos, planteamos poder abrir las contingencias y desafíos de rearmar nuevamente “el rompecabezas” de las formas en que pasan los estudiantes por la escuela, sobre todo aquellos que pueden padecer el riesgo de trayectorias escolares inconclusas, posible por desinterés, desmotivación, razones económicas y/o necesidad de reconocimiento, son múltiples las situaciones que se conjugan para que muchos estudiantes terminen fuera (Kantor, 2001 citado en Briscioli, 2017).

METODOLOGÍA

El abordaje metodológico de las trayectorias escolares se puede configurar, desde la comprensión de una realidad interconectada objetiva y subjetivamente, mediante el análisis de dos grandes ejes, el primero, que pretende orientar las indagaciones desde una perspectiva de las condiciones de escolarización y estrategias de accesibilidad didáctica en el paso de un tiempo determinado. El segundo de carácter interpretativo busca conocer las trayectorias a partir en que el espacio escolar se conforma de “construcciones estructurales y simbólicas que legitiman la desigual distribución de capitales económicos, culturales y sociales” (Bourdieu, 1979, citado en Kaplan y Leivas, 2022).

La metodología empleada en la investigación es de tipo cuantitativa a través de una encuesta aplicada con un cuestionario de 40 preguntas principalmente de opción múltiple en escala de Likert mediante la plataforma de Forms, con apoyo de dos docentes de la escuela de educación media superior en donde imparten sus cursos a los grupos de estudiantes que conforman la población de investigación.



El diseño del planteamiento de preguntas se hizo con base a investigaciones relevantes de bachillerato (Guerra, 2000; Weiss, 2012; Blanco, 2014) sobre el contexto sociocultural de la familia como lugar de residencia del hogar, escolaridad y empleo de los papás y mamás; también se conoció de la situación académica como la aprobación y reprobación, sus expectativas del estado en el que lleva sus cursos y si logrará cumplir sus metas académicas de terminar en tiempo y forma el bachillerato, incluyendo la continuidad en la universidad; por último, su sentir con respecto a la autoestima y valoración que cree tener de su familia y docentes respecto a sus capacidades y cumplimiento de objetivos académicos inmediatos y en el futuro.

La población de investigación es de 54 estudiantes de sexto semestre constituida por 35 mujeres y 19 varones. Se seleccionó aleatoriamente un grupo matutino y uno vespertino de las especialidades de Arquitectura y de Ciencias Naturales respectivamente, validado primeramente con dos profesores de bachillerato y 5 estudiantes que no aplicaron el cuestionario definitivo.

En esta investigación pensamos que la realidad escolar no está dibujada y contada solamente desde la visión generalizadora del sistema educativo, sino también desde los y las estudiantes

que participan en ella, en dicha realidad se ponen en juego las posiciones para ocupar los espacios generados desde la reproducción social y educativa a través de normas y procedimientos bajo una reconstrucción competencias y a menudo confrontaciones, en este sentido las trayectorias tanto teóricas como reales, permiten tener una lectura más completa de las desigualdades ocurridas y sentidas por aquellos sujetos más vulnerables.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La noción de trayectoria es un concepto teórico metodológico que abona a una discusión en campo sociológico en torno a su dicotomía entre determinismo social y voluntarismo (Briscioli, 2017), de alguna manera esta concepción sitúa a las trayectorias en una perspectiva específica de cada sujeto y en el caso de las trayectorias escolares, pretende conocer la conducción del alumnado y sus motivaciones dentro del espacio socioeducativo donde se desempeña, comprendiendo que más que un lugar geográfico este espacio se compone de la cantidad y disposición del capital cultural heredado y disponible, así como de la evolución del tiempo (Bourdieu, 1979).



Por esta razón, la familia es un espacio elemental donde se fraguan los orígenes como su destino de las trayectorias tanto escolares, laborales y de vida, por la cantidad y la manera de empleo del capital cultural, además es el lugar primigenio donde se crea y recrea el reconocimiento de todos sus miembros.

El contexto familiar

En esta temática del contexto de la familia, cerca de dos terceras partes de la población investigada, tienen hermanos y/o hermanas que estudian alguna carrera universitaria o bien, ya la terminaron, esta condición indudablemente concuerda con el dato que las y los estudiantes son hermanos o hermanas menores en el orden por edad, por lo que en su generalidad impulsa a tomar el estudio con responsabilidad, pues tienen de modelo a otros u otras miembros de la familia, tal como respondieron a la pregunta sobre los motivos para estudiar en esa escuela, afirmando en su mayoría que lo hicieron por prestigio y confianza en la preparatoria, sugerencias familiares o bien, para encaminarse con el tiempo a la universidad. Por otro lado, el tener hermanos y/o hermanas en estudios superiores acelera y fortalece el proceso de afiliación (Coulon, 1995), no solamente por el trabajo del aula con rendimientos académicos notables, sino también de todas las actividades extraescolares con la familia en donde hay una influencia favorable por el estudio, por su condición juvenil y personal, entonces, la afiliación les significa un lugar nuevo y familiar, como un miembro más de la comunidad escolar y ligado a su hogar. "A un volumen determinado de capital heredado corresponde un haz de trayectorias más o menos equivalentes entre sí" (Bourdieu, 1999, citado en Kaplan y Leivas, 2022, p. 111),

En cuanto al nivel educativo de las madres, un 66% cuenta con una carrera técnica o el bachillerato, estudios de licenciatura o de posgrado, el resto está por debajo del bachillerato, en el caso de los padres, es superior en 6% al nivel de escolaridad al de las madres a partir de estudios de bachillerato. Estos niveles de escolaridad aportan al capital cultural y educativo de la familia, respecto a la importancia del estudio y las expectativas sobre el futuro de sus hijos e hijas, apostando por la educación como un camino para la movilidad social. Además, si consideramos la ocupación de las madres, dos terceras partes combinan su actividad como trabajadoras independientes, comerciantes, profesionistas o empleadas con la responsabilidad del hogar y solo un tercio se dedica exclusivamente al hogar. En el caso de los padres, el 70% se desempeña como empleados, comerciantes, trabajadores independientes, profesionistas, entre otras ocupaciones.



En cuanto a la composición del hogar la mayor parte vive de manera permanente con su madre y su padre, pero un 16% vive únicamente con su madre, y 10% comparte su hogar con su abuela, abuelo o algún tío o tía.

En el estudio de las trayectorias, son muy importantes las posiciones que las y los estudiantes ocupan en el espacio social, escolar y familiar, por eso de la desigualdad y la fragmentación educativa, como mencionan Bracchi y Gabbai (2009, p.55) ya que se dan las relaciones de poder del sujeto con otros grupos sociales, una competencia donde hay ganadores y perdedores, por ello la importancia de ponerlos en diálogo con sus distintos contextos en el que estos se desarrollan (Citado en Bracchi, 2016). La desigualdad educativa desde esta visión, no se comprende solo por responder a carencias económicas y materiales generadas desde la familia o la escuela, sino también a otros factores de naturaleza subjetiva como la falta de reconocimiento con fuerte impacto en la autoestima y la confianza, la necesidad de atención y aprecio, por consiguiente, con la caída de valores como el respeto y la dignidad, que influyen en la trayectoria escolar de las y los estudiantes, no limitando las desigualdades al determinante económico al momento de tomar decisiones para resolver sus metas, en consecuencia, la marginalidad y la invisibilidad social afectan la manera en que se atienden la desigualdad educativa de parte del poder político y social (Souza, 2024).

La situación académica

La investigación en este punto, se busca conocer cuántos estudiantes creen que pueden terminar el bachillerato y desean proseguir en sus estudios universitarios; si hay desánimo o desmotivación al respecto. También se pretende saber si el tiempo dedicado al estudio es suficiente y qué prioridad tiene para ellas y ellos en sus actividades, además del esfuerzo realizado. Mucho tienen que ver las situaciones de desigualdad y fragmentación educativas acumuladas a lo largo de la trayectoria escolar y establecidas por la institución a través del trabajo del docente en el aula (Coulon, 1995).

Encontramos que la situación de las calificaciones de sus materias cursadas hasta este semestre un 40% tienen un promedio de 8.5 o superior a esta cifra, el resto lo tienen por debajo, y un 37% adeuda de una a siete materias del área de Ciencias Matemáticas como Física, Álgebra y Trigonometría, del área de Ciencias Biológicas como Fisiología y Biología, enfatizando también en área de Ciencias Sociales con los cursos de Comunicación y Lenguaje e Historia.



La reprobación puede estar relacionada con la dedicación al estudio, por ejemplo, casi un 30% considera que el tiempo que invierten en asuntos escolares no es suficiente y mencionan que es debido a la ansiedad y otros factores emocionales, aunque también hay respuestas sin una mayor secuencia, por ejemplo, “debido a no hacer nada”, “porque sí” “así son mis cosas personales” “al fin ni me lo reconocen”. En algunas declaraciones reflejan desinterés o desmotivación, una estudiante explicó: “tengo una vida fuera de la escuela y no baso mi felicidad completamente en ella”. En la misma línea, un estudiante comentó: “siento que me quedo atrás, no aprendo y no logro el nivel que deseo”. Una compañera agregó: “creo que muchas cosas no son relevantes en la vida y en la carrera que quiero”. El tiempo necesario para la dedicación de sus estudios, en casi un 50% sienten que se están esforzando mucho por sacar adelante sus estudios, mientras que otro tanto tratan de justificar su situación porque no lo están haciendo bien, En este sentido, las trayectorias escolares, están marcadas por la competencia y para eso, las y los estudiantes con excelentes resultados, adquirirán las bases y métodos, así como la capacidad de reflexión de su trabajo, mientras los alumnos en dificultades están inmersos en el miedo y el estrés, confirmando una explicación más psicológica de su situación (Dubet y Martuccelli, 1998).

La necesidad de reconocimiento

En este apartado, planteamos su propio estado de autoestima, así como la necesidad de reconocimiento de las y los estudiantes, de parte de la familia y de las y los docentes dentro del espacio escolar. Dicha necesidad de reconocimiento se suma al análisis de las trayectorias escolares, ya que las variables socioeconómicas no son suficientes para comprender su cabal dimensión, se requiere de enfoques interpretativos que permitan hacer una inmersión desde la subjetividad de los sujetos.

Entre las dificultades más frecuentes que han enfrentado en la preparatoria, sobresalen en un 71% las y los estudiantes que tienen al igual los problemas académicos y los problemas de tipo emocional, en segundo término, se identifican las limitaciones económicas, del mismo modo las cuestiones familiares y sociales. La mayoría de las y los estudiantes en la investigación están motivados para terminar sus estudios de preparatoria y continuar con la universidad, por ejemplo, una estudiante menciona: “porque me siento afortunada de estar estudiando la prepa y sé que soy capaz de pasar cualquier obstáculo que representen las materias”.



Ahora bien, hay un 35% de estudiantes que, por el contrario, han llegado a sentir desmotivación por seguir estudiando en la preparatoria, expresando su desaliento de modo simple como: “sentirme mal”, “demasiada presión”, “por los profesores”, “tengo problemas”, “mi vida emocional”, “dinero”, etc. También, se encuentran estudiantes que lo explican más claramente: “no es seguro que me vaya bien en la vida aun con estudios”, “para comenzar a trabajar para poder ayudar con gastos”, “ya no siento la motivación de estudiar”, “no me siento bueno en ella y siento que no voy a llegar a nada”.

Para ahondar en el tema, se les planteó una pregunta para conocer su autovaloración y los aspectos que reflejan la apreciación de su desempeño académico, particularmente, acerca de cómo se consideran en cuanto al éxito de sus estudios en comparación con sus compañeros o compañeras, un 43% cree estar entre la mayoría; sin embargo, una cifra similar opina estar por encima de la mayoría o entre las y los mejores, un 13% (7 estudiantes) expresaron sentirse por debajo de la mayoría, o bien, entre las y los peores, lo que es preocupante por el riesgo de rezago, desvinculación y hasta abandono escolar en sus trayectorias escolares. No obstante, buena cantidad de estudiantes apuestan en que saldrán bien librados en sus calificaciones este semestre, pues un 69% indican que obtendrán un promedio de calificaciones igual o superior a 8.5 y más aún el respeto del 31% piensan que sacarán un promedio de 8.0 o menos al final del semestre.

Respecto a la manera de cómo perciben el reconocimiento de sus profesores y profesoras otorgado en las clases en cuanto a su capacidad académica como estudiantes, un 79% sienten algún tipo de reconocimiento, pero un 21% sienten no tener del mismo modo dicho reconocimiento que se les da al resto de sus compañeras y compañeros, mencionando que es debido a comentario de tipo personal y de tipo académico, como: “no somos iguales”, “no hago tareas”, “la calificación no me define como persona”, “no soy de las mejores”, “me bajan puntos”, etc.

Acerca de la creencia de que sus profesores y profesoras piensan que tienen la capacidad de terminar su carrera, un 80% de las y los estudiantes manifiestan tener la seguridad y la probabilidad de que así sea, mientras que un 20% no están tan seguros y expresan algunas dudas de que probablemente piensen que no cuentan con la capacidad. Igualmente sucede con la creencia de las expectativas de sus profesores y profesoras acerca de que puedan tener éxito en la vida si estudian una carrera.



Sobre su pensamiento de la valoración de sus madres y padres de su capacidad académica en comparación con otras y otros estudiantes de su edad, consideran que en un 74% están entre las y los mejores y un 24% ser como la mayoría. Un 91% creen que sus padres tienen una expectativa muy positiva de que puedan terminar bien la preparatoria y continuar con una carrera universitaria con mucho éxito. Mientras que un 9% piensan que sus madres y padres las y los consideran estar por debajo de la mayoría y de estar entre las y los peores. El futuro les parece muy incierto, en un 65% están seguros de la decisión que van a tomar acerca de la carrera que desean estudiar. Sin embargo, el 34% no lo están, sienten que aún no tienen la claridad suficiente al respecto.

El reconocimiento tiene que ver con una concepción intersubjetiva de la identidad basada en un modelo dialógico de las redes de interlocución, es decir, las prácticas sociales de reconocimiento son cruciales para la formación o malformación del sí mismo (Martínez, 2011, p. 3).

Los resultados muestran que el abordaje de las trayectorias más allá de una concepción tradicional generada por el sistema educativo, que el alumnado con dificultades de reprobación y desmotivación no es único responsable de su recorrido y de las cualidades mostradas de los aprendizajes adquiridos, hay situaciones en la vida escolar de los y las estudiantes, donde la institución escolar no logra entrar o no desea hacerlo, ya que sus mecanismos de control y de homogenización de la comunidad estudiantil basados únicamente en datos estadísticos de la relación del tiempo y del rendimiento escolar, son insuficientes y radicales. Hay opiniones manifiestas del apego a la familia y a la escuela, pero también de desapego y preocupación. En el caso de aquel o aquella estudiante con un bajo capital familiar relacional y en condición de desigualdad sociocultural, las posibilidades serán menores ya que no tendría con seguridad el apoyo institucional para reorientar su trayectoria, como lo explican Kaplan y Leivas (2022) las instituciones educativas van ocultando las dinámicas de desigualdad inseparable a su propia naturaleza, construyen indicadores para evaluar el impacto de los movimientos del alumnado relacionados con la matrícula, la repitencia y el abandono principalmente, con los parámetros establecidos de eficiencia y eficacia de las trayectorias escolares (Kaplan y Leivas, 2022).



CONCLUSIONES

Los resultados en esta investigación parcial acerca de las trayectorias escolares previo al concluir el bachillerato, indican que algunos estudiantes tienen una importante necesidad de reconocimiento debido principalmente a los mecanismos establecidos por el sistema educativo en cuanto a considerar las trayectorias escolares desde una visión generalizadora y cuantitativa con información disponible en los archivos escolares, sobre la aprobación, la reprobación, el porcentaje de riesgo de rezago y abandono escolar, comparando los avances con la línea institucional marcada, como dicen Bracchi y Gabbai (2009, p.55, citado en Bracchi, 2016) invisibilizando las posiciones que las y los estudiantes ocupan en el espacio escolar sin ponerlos en un dialogo social ni en un contexto sociohistórico, cultural e institucional en el que estos se desarrollan, como son las circunstancias inciertas para muchos jóvenes, debido a las inseguridades emocionales, la violencia en las calles que afecta su espacio juvenil, las dificultades económicas en sus hogares, la presión académica por terminar la preparatoria sin adeudo de materias y el desafío por estudiar la universidad, en consecuencia es necesario continuar colocando en la discusión:

1. La necesidad de reconocimiento en las trayectorias escolares debe analizarse desde una dimensión de carácter dialectico objetiva y subjetiva de la realidad, con el fin de comprender los límites entre lo general y lo específico, entre lo interpretativo y lo cuantitativo, para saber de lo que se puede o no se puede proyectar en el análisis del recorrido escolar.
2. Las trayectorias escolares tienen mucho que ver con las estrategias de reproducción social establecidas a través de las prácticas institucionales con el propósito de que sean aceptadas por el alumnado, "pues la necesidad de reconocimiento es producto de la competencia para ocupar un lugar estratégico en el grupo, determinado por su condición sociocultural y económica.
3. La necesidad de reconocimiento no es una categoría inmóvil, como factor implícito en las trayectorias, aumenta o disminuye a lo largo del tiempo y a lo ancho del contexto de las y los estudiantes, así como por sus posiciones ocupadas en la línea marcada por el sistema escolar, si han sido exitosos o no, desde su inicio y en su permanencia escolar. Mucho tienen que ver los factores puestos en juego para mantener los mecanismos asociados con el capital escolar (Bourdieu, 1979).



4. Las trayectorias escolares requieren de la participación del docente o tutor, preguntando como es su mirada acerca de las trayectorias de sus estudiantes, sobre todo de aquellos estudiantes que están en condición de desvinculación o ausentes, riesgo de rezago o abandono, es decir, saber cómo realizan el acompañamiento en sus recorridos identificando los momentos más críticos y haciendo propuestas específicas para aquellos con menor rendimiento.

El alumnado muchas veces viven las trayectorias escolares poniendo toda su voluntad y esfuerzo, pero no resulta suficiente para llegar a su meta, al igual que un corredor en un maratón que ha tenido que retirarse en el trayecto, no solo es la distancia y el tiempo las variables que han intervenido, sino es posible que también el manejo de su preparación, disposición, experiencia, valores y sentimientos, el clima, el estado de la ruta, los competidores, la presión de las marcas y del entrenador, etc., para lo cual tendrá que hacer una valoración de los principales factores intervinientes y actuar en consecuencia para la próxima competencia, fortaleciendo así su experiencia.

Los tiempos actuales son tiempos inciertos para muchos y muchas jóvenes, con un futuro sin claridad suficiente, por un lado las secuelas de aprendizaje y de tipo emocional latentes e irresueltas desde el encierro en casa por la pandemia del COVID 19, sumado al déficit de reconocimiento de las familias y de profesores y/o profesoras, viviendo desde la virtualidad en las redes sociales o llevando en la soledad de sus sentimientos, muchas y muchos estudiantes están atrapados por los miedos ante una sociedad enganchada a patrones culturales y económicos como el egocentrismo, consumismos, inmediates, superficialidad y déficit de atención personalizada, no importa el número ni el porcentaje de jóvenes en situación de desmotivación, desapego, rezago o de abandono escolar, siempre serán muchos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Blanco, E. (2014). Interrupción de la asistencia escolar: desigualdad social, instituciones y curso de vida. En Blanco, E., Solís, P., Robles, H. (Coordinadores). *Caminos desiguales Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. (pp. 21-106). Colegio de México- INEE.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1995). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia.



- Bowles, S. y Gintis, H. (1985). *La instrucción escolar en la América capitalista*. Siglo XXI Editores.
- Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las “trayectorias escolares”. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, 17 (3)*, 1-30.
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00609.pdf>
- Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios. Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trayectorias universitarias, 21 (3)*, 1-14. <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/3019/2769>
- Coulon, A. (1995), *El Oficio del Estudiante. La entrada a la vida universitaria*, Antrophos,
- Dubet, F., y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada.
- Guerra, M. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales, *Revista Mexicana de Investigación Educativa 5 (10)*, pp. 243-272.
- Kaplan, C., y Leivas Argentina, M. (2022). Las Trayectorias Educativas como categoría analítica. Aportes desde el campo de la Sociología de la Educación. *Revista EDUCA UMCH, (19)*, 104-116.
<https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>
- Martínez, R. (2011). El concepto de reconocimiento como propuesta de integración frente a la ineficacia del asimilacionismo dominante. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1825-1834). Granada: Instituto de Migraciones.
- Ripamonti, P.C. y Lizana, P.C. (2020). Trayectorias escolares desde singularidades resistentes: Una investigación educativa a través de relatos biográficos de jóvenes. *RMIE, 25(85)*, pp. 291-316.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v25n85/1405-6666-rmie-25-85-291.pdf>
- Souza, J. (2024). *El pobre de derecha. La venganza de los Bastardos*. Civilizacao Brasileira.
- Terigi, F. (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. [Ponencia]. III Foro Latinoamericano de Educación: Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy, Buenos Aires, Argentina. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-salta/psicologia-del-desarrollo/terigi-los-desafios-que-plantean-las-trayectorias-escolares/56653018>



- Tiamonti, G. (2023). Cuán desiguales somos hoy en materia educativa y cuál es el instrumental conceptual que da cuenta de sus características. En Tiamonti, G. (Coord.). *Propuesta Educativa 60, La desigualdad educativa 20 años después*, 32(pp21-31). FLACSO, Argentina
- Velásquez, S. y Cacante, J. (2020). El concepto de Reconocimiento y su utilidad para el campo de la enfermería. *Temperamentvm*, v16(e12797), pp. 1-6.
- Villa Lever, L. (2014). Educación media superior, jóvenes y desigualdad de oportunidades. *Innovación educativa*, 7 (64), 33-45.
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación. *Perfiles educativos*, 34 (135), 134-148

